

Me gustaría comenzar hoy con algo que Pablo escribió en 2 Tesalonicenses. Pablo escribió sobre un tesoro en vasijas de barro. Y nosotros en la Iglesia de Dios entendemos a lo que Pablo se refería cuando escribió esas palabras.

Espero que todos entiendan a qué se refiere Pablo cuando habla de este tesoro en vasijas de barro, porque esto es exactamente lo que ustedes y yo tenemos. Y esto es lo que el Gran Dios de este universo nos ha ofrecido. Pero yo sé que la mente humana no puede comprender lo que Dios tiene reservado para aquellos a los que Él ha llamado.

Dios hizo escribir que esto es semejante a un hombre que encuentra un gran tesoro en un campo. Y en otro lugar Dios hizo escribir que esto es como una perla de gran valor. Esos son los ejemplos que nos fueron dados en el libro de Dios sobre ese tesoro en vasijas de barro. Esto se refiere al espíritu santo que Dios ha dado a cada uno de nosotros.

Esto significa que lo que Dios nos está dando es algo muy valioso. Y espero que todos se den cuenta de que ese regalo viene del Gran Dios de este universo. Y Dios espera algo de aquellos a los que Él ha dado este regalo. Cuando Dios nos llama nos es dicho que debemos calcular los costos. Y Dios nos dice que si no renunciamos a todo no podemos ser Sus discípulos. Este tesoro que Dios nos ha dado, que Dios ha puesto en nuestra mente es muy importante. Entendemos que una vez que tenemos ese regalo Dios debe ser siempre lo primero para nosotros; sin importar por lo que tengamos que pasar en este cuerpo físico, en esta vida.

Pero muchos se olvidan de esto. Muchos que antes caminaban lado a lado con nosotros en la Iglesia de Dios, en el Sabbath de Dios, ya no están aquí. Y esto puede pasar a cualquiera de nosotros, hermanos. Es asombroso lo que nuestra mente puede hacer. Podemos olvidar de todo lo que hemos dicho a nuestro Salvador cuando hemos sido bautizados. ¡Hemos visto esto suceder!

Y cuando una persona empieza a volverse negligente entonces la mente humana empieza a justificar sus acciones. Y hemos visto que esto también pasa en la Iglesia de Dios. Por eso todos los que han sido llamados por el Gran Dios de este universo tienen que mantenerse enfocados en Dios.

Y este es el título del sermón de hoy: *Manténgase Enfocado en Dios*.

Pablo y Pedro han escrito muchas cosas sobre la mente humana en el libro de Dios. Y hoy vamos a hablar sobre algunas de esas cosas. Creo que Dios está mostrando claramente a todos

nosotros en Su Iglesia que los gobiernos del mundo, que han sido establecidos por los seres humanos, no pueden gobernar. Creo que todos podemos ver que los seres humanos no pueden gobernarse a sí mismos. Da igual quien esté en el poder. Podemos ver que los seres humanos y las concupiscencias de la mente humana nos están llevando a la Tercera Guerra Mundial. Y podemos ver que esa guerra está a la vuelta de la esquina. Por eso es muy importante que nosotros protejamos lo que Dios nos ha dado, lo que Dios ha puesto en nuestra mente, Su espíritu santo.

Podemos ver que la mayoría de los gobiernos en este mundo piensan que tienen las respuestas para los problemas de la humanidad, que saben cuál es la mejor manera de gobernar a los seres humanos. Pero nosotros sabemos exactamente lo que es necesario para esto. Es necesario que el Reino de Dios venga para gobernar a los seres humanos y traer paz para la humanidad. Y sabemos que solo cuando todos seamos espíritu podrá haber verdadera paz. Esto es lo que se necesita.

Los seres humanos - la mente humana - no quieren saber de Dios. Ellos no quieren reverenciar a Dios. Y es increíble que Dios pueda poner el cerebro humano en una cajita tan pequeña. La mente humana está llena de orgullo y soberbia. Las personas creen que son inteligentes, que son muy importantes. Podemos ver esto en el mundo. Podemos ver cómo se comportan los gobernantes de este mundo. Y su actitud terminará por llevar al mundo a la Tercera Guerra Mundial.

Sabemos que solo el Gran Dios de este universo puede entender la mente humana porque Él es quien la creó. Dios dio a Pedro y a Pablo entendimiento sobre la mente humana. Dios ha llamado a unos pocos a lo largo del tiempo para que, como Pedro y Pablo nos enseñan, estemos enfocados en Dios y entendamos la importancia de que nos enfoquemos en Dios.

Entendemos que nuestra mente necesita el espíritu de Dios para poder enfocarse en nuestro Dios y en Su plan. Y en medio al mar de seres humanos Dios ha dado Su espíritu solo a unos pocos a lo largo del tiempo. Sabemos lo que el pueblo de Israel hizo una y otra vez usando la mente humana. Entendemos que ellos no tenían el espíritu de Dios. Pero Dios dice que esto es un ejemplo para ustedes y para mí, para aquellos sobre los que ha venido el fin de la presente era.

Nosotros en la Iglesia de Dios sabemos que los seres humanos piensan que tienen la respuesta, como he dicho antes. Pero entendemos que solo cuando el Hijo de Dios empiece a gobernar la Tierra podrá haber paz. Y esto es debido a que dentro de poco Dios empezará a derramar Su espíritu santo sobre los seres humanos.

Dios tiene un propósito para la mente espiritual de aquellos que Él ha llamado. Dios está preparando Su Iglesia para esto. Y Dios está haciendo esto en nuestra mente, a través de Su

espíritu santo. De ahí nuestro nombre, *La Iglesia de Dios - Preparando para el Reino de Dios*. El Reino de Dios que vendrá a la Tierra para establecer el gobierno de Dios sobre la Tierra.

Dios nos dice en Su palabra que debemos amar a Dios con todo nuestro corazón, con toda nuestra vida y con toda nuestra mente. Nuestra mente es muy susceptible a la influencia de la naturaleza humana. Dios nos dio la naturaleza humana con un propósito. Él es quien nos dio esta naturaleza. Y la naturaleza humana ejerce una influencia muy poderosa sobre nosotros. Y en la Iglesia de Dios no debemos tomar esto a la ligera. Debemos estar alertas a la influencia que Satanás y los demonios ejercen sobre nuestra mente. Y no solo esto, pero también debemos estar alertas a la influencia de la naturaleza humana y las concupiscencias de la naturaleza humana.

Vayamos a **1 Pedro 1** y vamos a mirar lo que Pedro escribió. Vivimos en los tiempos más asombrosos de toda la historia de la humanidad. Es increíble lo que pronto va a pasar con los seres humanos. Vamos a pasar por muchas cosas y tenemos que proteger nuestra mente. Este es un precioso tesoro que tenemos, que Dios ha dado a aquellos que Él ha llamado a través del espíritu santo. Y todos nosotros entendemos que la Iglesia de Dios debe ser limpiada. Esto tiene que suceder.

Fíjense en lo que Pedro escribió en **1 Pedro 1:13 - Ceñid los lomos de vuestra mente...** ¿Y cómo hacemos lo que Pedro dice aquí? ¿Cómo ceñimos los lomos de nuestra mente? Esta es una manera muy única de decirnos lo que debemos hacer con nuestra mente. Otra manera de decir esto es: poner nuestra mente en sujeción, poner la naturaleza humana en sujeción, poner en sujeción las concupiscencias de la naturaleza humana, preparar nuestra mente y mantenernos enfocados en nuestro Dios y en Su plan para la humanidad. Debemos proteger este tesoro que Dios nos ha dado.

Dios nos dice a través de Pedro: **Ceñid los lomos de vuestra mente y sed sobrios**. Debemos mantener sobria nuestra mente. Esto significa que debemos examinarnos a nosotros mismos para ver donde estamos espiritualmente. Debemos entender en qué tiempos vivimos. Vivimos en Sodoma y Gomorra. Ahí es donde vivimos.

Y dice: **...poned vuestra esperanza completamente en la gracia que se os dará**, a ustedes y a mí, **por la revelación de Josué el Cristo**, nuestro Salvador, nuestro Pesaj.

Hay siete versículos en la Biblia en los que nuestro llamado es comparado con correr una carrera. Yo sé qué hace mucho tiempo que no corro una carrera. Pero lo crean ustedes o no, cuando yo era joven yo solía correr en la escuela, y corría bastante rápido. Ahora ya no. Pero esto es lo que hacíamos, la mayoría de nosotros. Hemos corrido carreras en la escuela o en la universidad. Y entendemos lo que es necesario para terminar una carrera. Se necesita

resistencia y mantenerse enfocado en la línea de llegada, sin importar lo lejos que esté la línea de llegada.

Dios nos dice que **ciñamos los lomos de nuestra mente**, que nos concentremos en la línea de llegada. Y para hacer esto tenemos que preparar nuestra mente. Como si estuviéramos corriendo una carrera. Porque en realidad esto es lo que estamos haciendo, hermanos. Estamos en una carrera por nuestra vida espiritual.

Vayamos a **1 Corintios 2:14 - Pero el hombre** (y la mujer) **natural no acepta las cosas que son del espíritu de Dios, porque para él son locura; y no las puede comprender...** Y sabemos por qué. Porque para esto necesitamos el espíritu de Dios. **...porque hay que discernirlas espiritualmente.** Nosotros entendemos lo que está siendo dicho aquí.

Aquí Dios nos habla sobre la mente humana, sobre cómo pensamos sin Dios. Y sabemos que sin el espíritu de Dios la naturaleza humana toma el control de nuestra mente. La mente humana piensa que no necesita nada de Dios y cree que puede hacer lo que le dé la gana. Así es la naturaleza que Dios ha dado a todos los seres humanos.

Necesitamos que Dios saque la soberbia y el orgullo de nuestra mente. Y eso es exactamente lo que Dios hace cuando Él nos llama. Él empieza a sacar el orgullo y la soberbia de nuestra mente y nos muestra Su plan para la humanidad.

En el **versículo 16** se hace una pregunta. **¿Quién conoce la mente del SEÑOR para que pueda instruirlo?** Conocemos la historia de cuando Dios preguntó a Job: “¿Dónde estabas tú, Job, cuando Yo creé todas estas cosas?” Y aquí tenemos esa pregunta: ¿Quién conoce la mente del Gran Dios de este universo? Pero fíjense: **Pero nosotros tenemos la mente de Cristo.** Nosotros entendemos lo que está siendo dicho aquí. Y Pablo escribió muchas cosas sobre la mente humana en la Biblia. Sabemos que nunca podremos instruir al Gran Dios de este universo. Dios nos dice que nuestra mente, la mente humana, es tan insignificante comparada con Su mente.

Pero en el **versículo 15** nos es dicho: **En cambio el hombre espiritual juzga todas las cosas.** Y creo que en lugar de la palabra “juzgar”, las palabras *discernir, examinar, escudriñar* o incluso *cribar* encajan mejor aquí. Pero esto se refiere a nuestra mente y lo que podemos hacer cuando tenemos el espíritu de Dios. Podemos discernir, examinar porque tenemos el espíritu de Dios. Podemos cribar las cosas para que así nuestra mente esté enfocada en las cosas de Dios y no cometer pecado. Pero aunque tenemos la capacidad de discernir todavía cometemos pecado. Y entendemos que por eso necesitamos a nuestro Pesaj.

Dios nos dice que debemos someter todos nuestros pensamientos. ¡Todos! Y si estamos enfocados en Dios y en Su plan esto nos mantiene cerca de Dios. Y cuando vienen las pruebas o nos vienen ciertas cosas a la mente que pueden hacernos pecar las podemos ver fácilmente con el espíritu de Dios y podemos atajar todos esos malos pensamientos.

Vamos a mirar un par de versículos más. Vayamos Efesios 4 y vamos a leer algunos versículos que hablan sobre la naturaleza humana. Efesios 4. Dios nos dice cómo debemos vivir y cómo usar la mente espiritual que Él nos ha dado a través del espíritu santo. El espíritu santo de Dios nos muestra Sus caminos.

Efesios 4:17 - Esto pues digo, y requiero en el Señor, que ya no andéis como los gentiles, que andan en la vanidad de su mente. Pablo escribió esas cosas en su época. Y entendemos que en aquella época así era como se llamaba a las personas del mundo: gentiles. Pero si aplicamos esto a nuestra época y al mundo que nos rodea, podemos entender lo que Pablo dijo aquí. Tenemos que reconocer cómo es nuestra naturaleza humana. Tenemos que reconocer que todos tenemos la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida. Así es como viven las personas en el mundo. Y la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida han sacado a muchos de la Iglesia de Dios. Somos testigos de esto.

Pero es el plan de Dios que todos tengamos la naturaleza humana. Dios tiene un propósito para la naturaleza humana y esas concupiscencias que Él puso en el ser humano. Porque, como acabamos de leer, debemos vencer esas concupiscencias.

Dios ordenó a Pablo y a Pedro escribir sobre la naturaleza humana. Y nosotros en la Iglesia de Dios tenemos que estar en guardia tanto contra Satanás y los demonios como contra la naturaleza humana que todos tenemos. Por eso se nos avisa sobre la naturaleza que tenemos y sobre Satanás y los demonios. Debemos mantener nuestro enfoque en Dios, proteger lo que Dios ha dado a todos nosotros y no volvernos negligentes.

En el **versículo 18** es dicho que el mundo está ciego. Y nosotros entendemos por qué este mundo está ciego. Si Dios no da Su espíritu a una persona ella está ciega y no puede ver. Y dice: **...se han entregado a la inmoralidad, y no se sacian de cometer toda clase de actos indecentes.** Y esto es exactamente lo que vemos en el mundo de hoy. ¡Este mundo está enfermo! Dondequiera que uno mire la lascivia y la avaricia mantienen a las personas en sus garras. Ya no hay cordura en este mundo.

Versículo 20. Fíjense en lo que es dicho aquí: **No hemos aprendido así.** Estamos aprendiendo un camino de vida diferente. Debemos salir de la concupiscencia y de todas las cosas que vemos en el mundo de Satanás. Y debemos aprender un camino de vida diferente. Esto es lo que nos está siendo dicho aquí. Debemos aprender el camino de vida de Dios.

Y en el **versículo 21** nos es dicho que **estamos en la verdad.** Y solo podemos encontrar la verdad de Dios en la Iglesia de Dios. Y aquí también dice que **la verdad está en Jesús el Cristo.** Él es nuestro Sumo Sacerdote. Él es nuestro Salvador. Él es nuestro Pasajero. Él es el Cabeza de la Iglesia de Dios en la Tierra. Y este debe ser nuestro enfoque. Debemos dejar que Dios prepare

nuestra mente. Y Él hace esto a través de las verdades que el Gran Dios de este universo nos ha dado. Y nuestro enfoque debe estar siempre en esas verdades. Y ahora, en el tiempo del fin, Dios nos ha dado muchas verdades a través de Su apóstol. Y ese debe ser siempre nuestro enfoque: las verdades que han sido dadas a la Iglesia de Dios.

Y fíjense en el **versículo 22**. Aquí nos es dicho que debemos **despojarnos de nuestra antigua manera de vivir, de nuestra conducta pasada...** Y dice: **...el viejo hombre que está corrompido por los deseos engañosos...** Las concupiscencias de las que hemos estado hablando y que están en todo ser humano. ¡Esas concupiscencias son tan engañosas! Esto ha sido la ruina de las personas. Esas concupiscencias han causado la ruina de muchos en la Iglesia de Dios. Nosotros hemos sido testigos de esto, como he dicho antes. Esas personas renunciaron a esa perla de gran valor. Ellas despreciaron a ese tesoro en vasijas de barro que les fue dado. Ellas ya no tienen acceso a ese tesoro.

Aquí nos es dicho: **...renuévense en el espíritu de su mente...** Y para esto debemos estar enfocados en las verdades de Dios y en lo que nos está siendo enseñado. **...y vístense del nuevo hombre que ha sido creado a semejanza de Dios.** A través del espíritu de Dios, a través de ese tesoro que tenemos en nuestra mente.

2 Corintios 4:3. Nosotros entendemos que este mundo está ciego para las verdades de Dios. Las personas en este mundo viven engañadas. Y sabemos que hay mucho engaño en este mundo, pero el engaño en la religión es el más fuerte. La mayoría de las personas no entienden lo que ellas adoran porque hay un ser que las ha cegado, ha puesto un velo sobre su mente. Dios nos dice que todo el mundo está engañado. Nos es dicho que Satanás ejerce una poderosa influencia sobre los seres humanos. Y yo no creo que podamos entender el poder de su influencia sobre los seres humanos a lo largo del tiempo. Pero esto está llegando al fin. También entendemos que cuando todo termine Satanás será destruido y dejará de existir.

En **2 Corintios 4:3** Dios nos dice lo siguiente: **Pero, si nuestro evangelio está encubierto, lo está para los que se pierden.** En el versículo 4 podemos leer quien les ha cegado: **El dios de este mundo ha cegado la mente de los que no creen, para que no vean la luz del glorioso evangelio de Cristo, el cual es la imagen de Dios.** Nosotros entendemos que dentro de poco ese velo será quitado y el espíritu de Dios será derramado sobre los seres humanos. En el Milenio Dios ofrecerá Su espíritu a todos. Dios abrirá la mente de las personas para que ellas puedan aceptar lo que Él les ofrecerá. Y esto va a suceder dentro de muy poco. Podemos ver que el Milenio está a la vuelta de la esquina.

Versículo 6 - Porque Dios, que ordenó que la luz resplandeciera en las tinieblas... Esto también puede ser dicho de esa manera. **...hizo brillar su luz en nuestro corazón...** Mejor dicho. La influencia de Dios sobre nuestra mente, sobre lo que Él ha puesto en nuestra mente, nos da el conocimiento que todos necesitamos. Es gracias al espíritu santo de Dios que nuestra

mente puede enfocarse en las cosas de Dios. Así es cómo Dios hace esto. Por eso es muy importante que protejamos nuestra mente y mantengamos nuestro enfoque en nuestro Dios.

2 Corintios 10. Unos pocos capítulos más adelante. Versículo 3. Estamos en una guerra espiritual. Y creo que todos nosotros entendemos esto. El apóstol Pablo habla a menudo sobre esta guerra en la que nos encontramos. Él también nos habla sobre las armas que debemos usar en esta guerra. Como he dicho antes, todos tenemos la naturaleza humana. Ustedes y yo debemos estar en guardia contra la naturaleza humana y la concupiscencia de la carne, la lujuria que tanto daño hace a los seres humanos.

Y en **2 Corintios 10:3** dice: **Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne.** No se trata de la carne, de este cuerpo físico que se descompone y muere. Cuando hemos sido bautizados, cuando hemos sido sumergidos en agua, hemos dado muerte a la carne. Esa guerra es espiritual. De eso se trata.

Versículo 4 - Porque las armas de nuestra milicia no son carnales sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas. Destruimos los argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios... Hemos visto esto suceder cuando la Apostasía tuvo lugar. Hemos visto a un individuo exaltándose a sí mismo, poniéndose por encima del Gran Dios de este universo. Nosotros estábamos en Atlanta, Georgia, el 17 de Diciembre de 1994, y hemos visto a ese individuo intentar destruir todo lo que nos había sido enseñado a través del apóstol de Dios en ese entonces. Ese individuo estaba intentando destruir todo esto. Mi esposa y yo estábamos allí y hemos sido testigos del comienzo de esa guerra. La verdad es que esa guerra ya había comenzado mucho antes pero ahora esto se estaba manifestando en la Iglesia de Dios.

Una guerra espiritual estaba teniendo lugar en la Iglesia de Dios, una batalla por la mente del pueblo de Dios. Algo así nunca había sucedido en toda la historia del pueblo de Dios. Esto fue el resultado de lo que había hecho el hombre de pecado, que como sabemos era Joseph W. Tkach. Hemos visto cumplir lo que fue profetizado en 2 Tesalonicenses. Las personas empezaron a rechazar la verdad. La Apostasía había comenzado.

Yo ahora entiendo lo importante que es enfocarme en las verdades de Dios. Yo lo sé porque yo he sido uno de los que se quedaron dormidos en Iglesia de Dios. Pero por la misericordia de Dios, todavía estoy aquí y soy parte del remanente de la Iglesia de Dios que se está preparando para el regreso del Hijo de Dios a la Tierra. Y él establecerá el Reino de Dios sobre la Tierra e instaurará el gobierno de Dios sobre la Tierra para que los seres humanos finalmente aprendan el camino que lleva a la paz.

Y fíjense en qué más es dicho aquí. Podemos leer estos versículos sin entender la importancia de lo que es dicho aquí. Y esto es lo más importante en lo que debemos enfocarnos. Los que

hemos pasado por la Apostasía hemos visto lo que sucedió cuando todos dejaron de enfocarse en Dios y han empezado a dar oídos a toda clase de ideas que había bajo el sol en ese entonces.

Espero que hoy todos podamos entender la importancia de enfocarnos en el Gran Dios de este universo y en Su Hijo. Dios dice que debemos llevar cautivo todo pensamiento. Esto se refiere a nuestra mente y a la guerra espiritual en la que estamos. Debemos mantener todos esos pensamientos en cautividad. También nos es dicho que debemos enfocarnos en Dios. Y Dios nos dice cómo podemos hacer esto. Debemos destruir todos argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios. Ustedes y yo tenemos que someter todos nuestros pensamientos a la obediencia de nuestro Dios.

Vamos a Romanos 8. Hoy estamos mirando esas instrucciones y estamos aprendiendo sobre la mente espiritual que tenemos. Nos está siendo dicho cómo podemos mantener nuestro enfoque en Dios. **Romanos 8:5 - Porque los que viven conforme a la carne, de las cosas que son de la carne se ocupan; pero los que viven conforme al espíritu, de las cosas del espíritu.** Se enfocan en las cosas del espíritu. **Porque la intención de la carne es muerte; pero la intención del espíritu, vida y paz.** Nosotros entendemos esto. Necesitamos una mente espiritual y un cuerpo espiritual para tener paz para siempre.

Versículo 7 - Por cuanto la intención de la carne es enemistad contra Dios; porque no se somete a la ley de Dios, ni tampoco puede. Así que, los que están en la carne no pueden agradar a Dios. Solo podremos agradar realmente a Dios cuando por fin estemos en un cuerpo espiritual. **Sin embargo, ustedes no viven según la carne...** Fíjense en lo que nos es dicho aquí. Este cuerpo físico no es lo importante. Lo importante es lo que Dios ha puesto en nuestra mente, hermanos. Lo importante es el espíritu. **...pero según el espíritu, si en verdad el espíritu de Dios habita en ustedes.** De eso se trata. Se trata de esa perla de gran valor, de ese tesoro que Dios nos ha dado en este cuerpo terrenal.

Si alguno no tiene el espíritu de Cristo, ése no pertenece a él. Si usted pierde este tesoro usted no será parte del Reino de Dios. **Pero si Cristo está en ustedes, aunque el cuerpo esté muerto a causa del pecado...** Hemos dado muerte a la carne cuando hemos sido bautizados. Ahora vivimos conforme al espíritu. Pablo dice que este cuerpo es un "cuerpo de muerte". **...no obstante el espíritu vive a causa de la justicia. Y si el espíritu de aquel que resucitó a Josué el Cristo de entre los muertos habita en ustedes, el que resucitó a Cristo de entre los muertos también les dará vida a sus cuerpos mortales mediante Su espíritu que habita en ustedes. Así que, hermanos, somos deudores, pero no a la carne...** Lo importante no es nuestra carne. Lo importante es nuestra mente. Esto es lo importante. **...para que vivamos conforme a la carne. Porque si vivimos conforme a la carne, moriremos, pero si por medio del espíritu...** El espíritu que Dios nos ha dado. **...damos muerte a las obras de la carne...** Sometiendo todo pensamiento, hermanos. **...viviremos.** Y cuando no sometemos esos pensamientos y

cometemos pecado tenemos el sacrificio del Pesaj. **Porque los que son guiados por el espíritu de Dios, éstos son hijos, e hijas, de Dios.**

El Hijo de Dios va a volver a la Iglesia remanente. La Iglesia remanente del tiempo del fin se está preparando para el regreso del Hijo de Dios y para el gobierno de Dios que será establecido. Dios nos está diciendo cómo podemos mantener nuestro enfoque en Él y cómo prepararnos mentalmente para lo que va a pasar. Debemos mantenernos enfocados en las cosas de Dios. Esto es lo que hace la mente espiritual. Por eso Dios nos ha dado una mente espiritual, para que podamos mantenernos enfocados en nuestro Dios y en Su plan.

Romanos 7:15. Pablo escribió esto. Él entendía esa lucha. Dios llamó a Pablo y Pablo tuvo toda una vida de experiencia y sabía cómo preparar y centrar su mente. Pablo escribió sobre esto en el libro de Dios para ustedes y para mí. Después que Dios llamó a Pablo él dedicó toda su vida a esto. Y él escribió palabras de sabiduría en este libro para ustedes y para mí.

Vayamos a **Romanos 7:15** y vamos a leer lo que Pablo dijo después de años sirviendo en el ministerio. Pablo dijo que no siempre entendía lo que estaba haciendo. Él no siempre hacía lo que sabía que debía hacer. Él dijo: **Ahora bien, si hago lo que no quiero, estoy de acuerdo en que la ley es buena...** Pablo conocía la ley de Dios y sabía que la ley es buena para regir la conducta del ser humano. Pero, como sabemos, esto no siempre es así.

Pablo dijo: **...pero, en ese caso, ya no soy yo quien lo lleva a cabo, sino el pecado que habita en mí.** Pablo reconocía que esta es la causa del pecado. **Yo sé que en mí, es decir, en mi carne, nada hay de bueno.** No hay nada bueno en nuestra mente. Excepto lo que Dios nos dio. **Porque el querer el bien está en mí...** En otras palabras, esto estaba en su mente. Pero él no lograba hacer el bien. Al igual que ustedes y yo. Queremos hacer lo que está bien pero no lo logramos. Por eso tenemos el Pesaj.

[Porque no hago el bien que quiero;] pero el mal que no quiero, éste hago. Eso es lo que él hacía a veces. No siempre. Pero nosotros entendemos lo que Pablo escribió aquí. Y fíjense en lo que él dijo: **Así que, queriendo yo hacer el bien, el mal está en mí.**

Porque según el hombre interior, en la mente, me deleito en la ley de Dios. Pero Pablo vio algo más en esta carne, esta carne humana. Esto es lo que él está diciendo. Y fíjense en lo que él dice. Él descubrió que esta carne está en guerra contra lo que Dios había puesto en su mente. **...que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.** Y esto es así. Esto está en todos nosotros. Todos tenemos esta naturaleza. Y esta naturaleza fue puesta en nuestra mente con un propósito.

Y fíjense en que más dijo Pablo: **¡Oh miserable de mí!** Y espero que todos nosotros sintamos lo mismo en lo que respeta a esta carne. Pablo escribió esto para nosotros, para que podamos entender lo que Dios nos ha dado. **¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?** Y él sabía

esto, pero él lo escribió para nosotros. **Doy gracias a Dios por medio de Josué el Cristo nuestro Señor.** Nuestro Salvador. Ese era el enfoque de Pablo. El enfoque de Pablo era Dios y su Pesaj, Josué el Cristo. Pablo entendía que esto era necesario para cumplir el plan de Dios para la humanidad. Pablo entendía la importancia de esa perla de gran valor que Dios puso en nuestra mente. Ese tesoro en vasijas de barro sobre el que Pablo escribió. Gracias a Josué el Cristo tenemos la posibilidad de tener la vida eterna y paz para siempre.

Y vamos a leer qué más dijo Pablo, porque esto es importante. **Así que yo mismo, con la mente, sirvo a la ley de Dios.** En otras palabras, él sabía que tenía que mantenerse enfocado en las cosas de Dios. Él dijo que esto siempre estaba en su mente. Ese siempre ha sido su enfoque, hasta el final. Y él sabía que esto solo es posible a través de Josué el Cristo. Él servía a la ley de Dios con su mente.

Romanos 12. Veamos lo que Dios espera de nosotros. Todo esto ha sido escrito para ustedes y para mí, para que podamos enfocarnos en las cosas de Dios y mantener nuestro enfoque en Dios. **Romanos 12:1 - Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.** Esto es lo que Dios espera de nosotros. Ese es nuestro culto a Dios, nuestra adoración que agrada a Dios. Esto es lo que Dios espera de aquellos en cuya mente Él ha puesto Su espíritu.

Y vamos a ver lo que el espíritu de Dios hace. El espíritu de Dios transforma nuestra mente. ... **para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.** En otras palabras, para que conozcamos el plan de Dios. Aquí nos es dicho que debemos centrar nuestra mente en las cosas de Dios. Y también nos es dicho que si hacemos esto estamos siendo un sacrificio vivo. Debemos someter nuestra carne, debemos someter todo pensamiento para que podamos enfocarnos en Dios y en la manera correcta de vivir, para que podamos salir del mundo de Satanás y vivir de una manera diferente, de una manera que agrada a Dios. Esto es lo que Pablo dice aquí.

Y al hacer esto nuestra mente está siendo renovada y preparada para el Reino de Dios, que pronto vendrá. Debemos enfocarnos en ese Reino que viene a la Tierra. Todos nosotros debemos dejar que Dios prepare nuestra mente para ese Reino que viene.

Versículo 9. Aquí Pablo nos da algunas reglas de conducta, hermanos. Y si estamos viviendo de acuerdo con esas reglas entonces nuestra mente está siendo preparada. Si nos enfocamos en las cosas de Dios viviremos de una manera diferente. Esto es algo automático. Y Dios nos dice en el **versículo 9...** Y no siempre hacemos esto. Lo vemos en la Iglesia de Dios. **Que el amor sea sin hipocresía. Aborreced el mal y aferraos a lo que es bueno.** En otras palabras, debemos enfocarnos en lo que es bueno. Y entendemos que solo hay un ser que es bueno y ese es Dios. Todo lo bueno viene de Él. Y ese debe ser nuestro enfoque.

Amaos los unos a los otros con amor fraternal, respetándoos y honrándoos mutuamente. Nunca dejéis de ser diligentes... No se echen para atrás. ...antes bien, servid al SEÑOR con el fervor que da el espíritu. **Alegraos en la esperanza, mostrad paciencia en el sufrimiento, perseverad en la oración.** No podemos preparar nuestra mente espiritualmente sin oración. No podemos enfocarnos en Dios sin oración. Y aquí nos es dicho que perseveremos en oración, que no nos echemos para atrás, que nos mantengamos enfocados.

Y he dicho esto antes pero el mundo está al borde de una Tercera Guerra Mundial. Dentro de poco todas nuestras emociones serán puestas a prueba. Debemos dar oídos a estas palabras que estamos escuchando hoy y prepararnos para lo que viene.

En los versículos 13 y 14 nos es dicho que debemos ser hospitalarios los unos con los otros, que tengamos la misma mentalidad los unos para con los otros y que no nos dejemos atrapar por las cosas del mundo de Satanás. Que no nos dejemos atrapar por el drama. Drama, drama, drama. Y, desafortunadamente, todavía hay mucho drama. No debemos enfocarnos en las cosas de este mundo, el mundo de Satanás. Este mundo es suyo. Dios nos dice que nos enfoquemos y que preparemos nuestra mente, como escribió Pablo.

No seáis arrogantes, sino que os juntéis con los humildes. Los humildes están en la Iglesia de Dios. **No seáis sabios en vuestra opinión. No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos.** ¡Todos! También los que no están en la Iglesia de Dios, pero especialmente los que están en la Iglesia de Dios. **No os venguéis...** Dios dice que la venganza es Suya.

Romanos 13:1 - Todos deben someterse a las autoridades gobernantes... Y esto no se refiere al mundo. Esto se refiere a la Iglesia de Dios. ...**pues no hay autoridad que Dios no haya dispuesto...** La autoridad que existe en la Iglesia es determinada por Dios. Entendemos que es Dios quien designa a los gobernantes de este mundo, pero esto se refiere a la Iglesia de Dios. Y fíjense en lo que es dicho aquí sobre los que se resisten a esa autoridad. **Por lo tanto, todo el que se opone a la autoridad que Dios ha instituido, el apóstol de Dios, se rebela contra las ordenanzas de Dios.**

Y fíjense en lo que sucede con los que hacen esto: **Los que se resisten traerán juicio sobre sí mismos.** Así es como Dios trabaja, hermanos. Y Dios hace esto para el bien de toda la Iglesia. **Porque los gobernantes no están para infundir temor al que hace lo bueno sino al que hace lo malo. ¿Quieres no temer a la autoridad? Haz lo que está bien...** Vivan de la manera correcta, hermanos. No cometan pecado. No se resistan a esa autoridad. ...**y tendrás su aprobación. Porque es ministro de Dios para vuestro bien...** Esto es para el bien de toda la Iglesia. Él está aquí para ayudarnos a preparar nuestra mente y a enfocarnos en las cosas de Dios. Por eso él está aquí, para mantener a todos centrados en Dios. Y él es el apóstol de Dios, es el ministro de Dios para el bien de la Iglesia.

En el **versículo 11** hay un importante aviso para nosotros: **Haced todo esto estando conscientes del tiempo en que vivimos. Ya es hora de que despertéis del sueño...** Y esto es más cierto ahora que cuando fue escrito. No es el momento de dormir en la Iglesia de Dios que se está preparando para el regreso del Hijo de Dios a la Tierra. Debemos estar enfocados en Dios para poder hacer frente a lo que pasará dentro de poco. **...pues nuestra salvación está ahora más cerca que cuando inicialmente creímos.** Y podemos ver esto. Podemos ver la Tercera Guerra Mundial en el horizonte. El tiempo se está acabando para los seres humanos.

Veamos que más está escrito aquí. Esto es muy cierto para nosotros al igual que fue para ellos. **La noche está muy avanzada y ya se acerca el día.** Y esto es así. Estamos en una cuenta atrás, hermanos. Dentro de poco nuestra salvación será una realidad. Y podemos ver lo cerca que estamos ahora. Todo lo que tenemos que hacer es mirar en el horizonte y ver las noticias. Putin ha dicho, por boca del expresidente, que si Rusia pierde la guerra en Ucrania él usará armas nucleares. Y esto es lo que va a pasar.

Por eso, dejemos a un lado las obras de la oscuridad y pongámonos la armadura de la luz. En otras palabras, pongámonos la armadura de la que Dios nos habla en este libro. **Vivamos decentemente...** Esas son las instrucciones para nosotros. Hemos dado muerte a nuestra carne cuando hemos sido bautizados. Pablo lo llama "este cuerpo de muerte". Debemos dar muerte a nuestra carne constantemente. Necesitamos recordar siempre lo que hemos dicho a Dios cuando fuimos bautizados y siempre debemos caminar en novedad de vida. Debemos vivir decentemente, como dice aquí. **...como a la luz del día, no en orgías y borracheras, ni en inmoralidad sexual y libertinaje...** Como vemos en el mundo de Satanás. Ahora todo en la televisión es inmoral. Es imposible ver una película sin escenas inmorales. Principalmente con los niños. Me da tanta vergüenza ver esas cosas. ¡Así de bajo hemos caído! La inmoralidad está por todas partes.

Más bien, revestíos del Señor Jesús el Cristo, y no os preocupéis por satisfacer los deseos de la naturaleza pecaminosa. De este cuerpo de muerte, como dice Pablo. No participen en las cosas del mundo de Satanás, hermanos. Manténganse enfocados en su vida espiritual. Como he dicho, este cuerpo es muerte, esta carne no sirve para nada. Lo que le interesa a Dios es nuestra mente. Por eso nuestra vida espiritual es tan importante. No debemos participar en estas cosas. Debemos traer esos pensamientos en sujeción.

Nos es dicho que debemos **redimir el tiempo porque los días son malos. [Efesios 5:16]** Y podemos ver que esto es así. Sabemos que los días son malos. Hay crimen, violencia, asesinatos en todas partes en este mundo de Satanás. Debemos redimir el tiempo. Este cuerpo va a morir cuando llegue el momento o si usted pierde lo que Dios ha puesto en su mente.

Vivimos en el final de la presente era. Dentro de poco Satanás y los demonios serán liberados y harán cosas horribles en la Tierra. Y algunos vivirán para ver todo el mal que tendrá lugar. Algunos tendrán ojos para ver ese mal. Por lo tanto, debemos redimir el tiempo que tenemos ahora y mantener nuestro enfoque en nuestro Dios y en Su plan para la humanidad. Dios pondrá fin a toda la maldad que vemos, a todas esas concupiscencias que causan tanto dolor y sufrimiento.

Vayamos a **Efesios 6:11 - Nuestra lucha no es contra sangre ni carne, sino contra principados, contra autoridades, contra los gobernantes de las tinieblas, contra espíritus de maldad.** Sabemos a quiénes se refiere esto. Pablo y Pedro nos hablan sobre esta guerra espiritual. Y tenemos que ponernos la armadura espiritual de la que Pablo nos habla para poder mantenernos enfocados. Hemos leído estos versículos muchas veces y lo que dice aquí cobrará un significado impresionante para ustedes y para mí dentro de poco.

Sabemos que dentro de poco Satanás y los demonios serán liberados y también sabemos lo que ellos harán con los seres humanos. Dios nos dice que debemos ponernos toda la armadura de Dios. ¡Toda! Pablo vivió en los tiempos del Imperio Romano. Y los soldados romanos usaban armaduras para protegerse de las flechas enemigas, que podían matarlos o dejarlos inválidos. Ellos llevaban cascos y escudos. Imagínense como eran las cosas en la época de Pablo, en los tiempos del Imperio Romano. Pablo usa esos ejemplos de su época. Pablo nos dice lo que necesitamos para luchar en esta guerra: **Por lo tanto, poneos toda la armadura de Dios, para que cuando llegue el día malo podáis resistir hasta el fin con firmeza. Manteneos firmes, ceñidos con el cinturón de la verdad...** Nosotros tenemos la verdad. **...protegidos por la coraza de justicia, y calzados con la disposición de proclamar el evangelio de la paz. Además de todo esto, tomad el escudo de la fe...**

Cuando empecemos a ver estas cosas tener lugar en la Tierra... Porque el momento ha llegado. Por eso estamos hablando de estas cosas. Así es cómo podremos permanecer firmes. **...con el cual podéis apagar todas las flechas encendidas del maligno.** Así es cómo haremos esto. **Tomad el casco de la salvación y la espada del espíritu...** Y sabemos que cuando Dios habla de la espada esto se refiere a la palabra de Dios; la espada del espíritu. Debemos usar Su palabra como espada. Su espíritu habita en nuestra mente, hermanos. El espíritu de Dios está en nuestra mente, la palabra de Dios que está en nuestra mente. Y tendremos que ponernos toda la armadura de Dios para poder hacer frente a lo que pasará.

Entendemos que Dios ha tenido mucha misericordia con ustedes y conmigo. Él ha abierto nuestra mente a través de ese espíritu que Él nos ha dado. Él nos ha engendrado con Su espíritu en nuestra mente. Dios abre nuestra mente para que podamos entender. Él nos dice que el dios de este mundo ha cegado a toda la humanidad. Excepto a aquellos a los que Dios ha concedido misericordia. O sea, ustedes y yo.

Dentro de poco Satanás y los demonios serán encerrados por 1.000 años. Entonces los seres humanos podrán ver. Dios va a derramar Su espíritu sobre todos los seres humanos y ellos podrán ver. Dios va a abrir la mente de las personas y ellas podrán ver la verdad. Aunque esto no significa que ellas aceptarán la verdad. Pero ellas podrán entender la verdad. Y Dios les ofrecerá la salvación. Él les ofrecerá la vida eterna.

Dios nos dice que somos como peregrinos en este mundo. Y somos peregrinos. Somos muy pocos. Solamente unos pocos han sido llamados para convertirse en peregrinos a lo largo del tiempo. Y así como Abraham esperaba por esa ciudad, nosotros también esperamos esa misma ciudad que Abraham esperaba, la ciudad de Dios. Abraham esperaba por el Templo espiritual que Dios está construyendo. Nosotros esperamos por cosas que los seres humanos no pueden ver. Y es solo porque tenemos el espíritu de Dios que podemos ver ese Templo espiritual que está viniendo a esta tierra.

Vayamos a 2 Corintios 5 y vamos a ver que más nos es dicho. ¡Hay tantas promesas en el libro de Dios! Y aquí Dios nos explica, a aquellos que tienen Su espíritu, ese tesoro que Él ha puesto en nuestra mente.

2 Corintios 5:1 - Porque sabemos que si nuestra casa terrenal, esta tienda temporal, es destruida, tenemos de Dios un edificio... Nosotros entendemos lo que es dicho aquí.

Entendemos que Dios está construyendo un Templo espiritual y que Él está llamando a algunos para ser parte de los 144.000 y a otros para seguir viviendo en el Milenio, cuando Su Hijo reinará en la Tierra. Y si usted tiene el espíritu de Dios entonces usted tiene ese edificio de Dios. **...una casa no hecha de manos, eterna en los cielos. Pues en esta tienda gemimos deseando ser sobrevestidos de nuestra morada celestial...** Y esto es así. Este cuerpo físico no nos servirá para nada en el futuro. Lo importante es nuestra mente, hermanos.

Versículo 4 - Porque los que estamos en esta tienda gemimos... Y esto es así. ¡Deseamos tanto que el plan de Dios se cumpla! Gemimos. Estamos agobiados en esta carne. Y no es porque queramos desvestirnos, sino que queremos ser sobrevestidos, como dice aquí. Entendemos lo que está siendo dicho aquí. **...para que la mortalidad sea absorbida por la verdadera vida.** La vida eterna, hermanos.

Esperamos ansiosamente por el día en que aquellos que acepten lo que Dios les ofrecerá puedan ser parte de la Familia de Dios; todos aquellos que estarán en la Familia de Dios en el futuro.

Versículo 5. Fíjense en que más es dicho aquí: **Es Dios quien nos ha preparado para esto...** Estamos hablando sobre esto hoy. Nos estamos preparando ahora para el Reino de Dios que vendrá a la Tierra. Y es Dios quien está haciendo esto, hermanos. Y sabemos que Él nos prepara en nuestra mente. Dios nos ha dado Su espíritu como una garantía. Es Dios quien da esa

garantía. Y esperamos ansiosamente por el momento cuando nos despojaremos de “este cuerpo de muerte”, como dice Pablo. Dios está construyendo un Templo espiritual que reinará durante 1.000 años en la Tierra. Y es a través de las pruebas que ese Templo está siendo moldeado y formado.

Podemos comparar esto con lo que hace un alfarero con una pieza de alfarería. Dios usa ese ejemplo. Él dice que Él es el Maestro Alfarero que nos está moldeando y formando todo el tiempo - todo el tiempo del ser humano en la Tierra – para prepararnos para el Reino de Dios, el gobierno de Dios que viene a la Tierra.

La Fiesta de los Tabernáculos representa de manera perfecta lo que nos espera en el futuro: Nuestro Salvador reinará en la Tierra durante 1.000 años. Dios no debe nada a nadie, hermanos, pero tenemos ese privilegio de nuestro Dios, ese regalo. Y algunos verán las cosas que tendrán lugar en el final de la presente era y seguirán viviendo en el Milenio, bajo el reinado del Hijo de Dios en la Tierra. Otros se convertirán en seres espirituales.

Dios nos dice que la Iglesia de Dios estará preparada para el regreso de Su Hijo. Sabemos, como dije antes, que la Iglesia tiene que estar limpia. La mente de todos en la Iglesia debe estar preparada para lo que pasará en la Tierra. Y esto no va a ser fácil. Cada vez que escuchamos hablar de armas nucleares sabemos que esto no será fácil para los que sigan vivos.

Pero Dios nos permite saber lo que va a pasar y Él nos está preparando para lo que viene. Él nos está preparando para la destrucción que tendrá lugar. Él nos está preparando para el Milenio, para el gobierno de Su Hijo. Y Él nos está enseñando a entender la muerte y la destrucción. Y debemos mirar más allá de todo esto, debemos entender lo que Dios está haciendo.

Al igual que Noé. Sabemos que Noé fue ridiculizado mientras estaba construyendo el arca. Noé sabía que todos ellos iban a morir. Él sabía que cuando el arca estuviera terminada todas aquellas personas iban a morir. Pero Noé estaba de acuerdo con lo que Dios estaba haciendo. Él sabía que esto era necesario. Porque los seres humanos se habían vuelto tan malvados. Noé estaba de acuerdo con Dios de que esto era lo mejor. Nuestro mundo también está lleno de maldad. Al igual que en los tiempos de Noé. La maldad está en todas partes, hermanos. Y dentro de poco muchas, muchísimas personas van a morir. Al igual que en la época de Noé. Entonces no eran tantos, pero ahora muchos morirán.

Pero cuando pase toda la destrucción que tendrá lugar en la Tierra vendrán tiempos mucho mejores. Dios nos dice en el libro de Hebreos que debemos fortalecer nuestras manos y nuestras rodillas débiles porque no será fácil pasar por toda esa destrucción.

Tenemos que mantenernos enfocados en Dios. Tenemos que hacer caminos rectos para nuestros pies. Y en este libro Dios nos dice cómo hacer esto. Dios nos dice tantas cosas en los

Salmos, a través de David. Así que, vayamos a Salmos 37. Sabemos que David era un hombre conforme al corazón de Dios. Esto es lo que está escrito sobre David. David entendía y sabía que su Dios cumpliría Sus promesas. Y Dios le hizo impresionantes promesas. David entendía que todo lo bueno vendría en su vida, pero en el tiempo de Dios.

Y nosotros podemos ver la destrucción que viene y entendemos que lo mismo es cierto para ustedes y para mí. Dios nos ha llamado a algo que nuestra mente no puede comprender ahora. No podemos siquiera imaginar esto con esta mente humana.

Sabemos que Dios nos habla de esa perla de gran valor y de ese tesoro en vasijas de barro, Su espíritu que Él nos ha dado. Dios solo nos muestra un vislumbre de esto. Y Él dice, como sabemos, que esto es como mirar a través de un cristal oscuro.

David escribió en el **Salmo 37:1 - No te impacientes por los malhechores...** Y vemos el mal por todas partes. **...ni tengas envidia de los que cometen iniquidad...** Vemos el pecado por todas partes. **...porque pronto se marchitan, como la hierba; pronto se secan, como el verdor del pasto.** Y sabemos que ese momento se acerca. **Confía en el SEÑOR y haz el bien...** En otras palabras, vivan de acuerdo con el camino de vida de Dios, enfóquense en Dios. **...habita en la tierra y aliméntense de Su fidelidad. Deléitate en el SEÑOR y Él te concederá los deseos de tu corazón.** No podemos comprender lo que Dios tiene reservado para Su pueblo.

Versículo 5 - Encomienda al SEÑOR tu camino; confía en Él, y Él actuará. Todo esto llegará al fin, hermanos, sobreviviremos a la destrucción que viene y llegaremos al otro lado, al Milenio.

Versículo 6 - Hará que tu justicia resplandezca como el alba; tu justa causa, como el sol de mediodía. Guarda silencio ante el SEÑOR, y espera en Él con paciencia. No te inquietes ante el éxito de otros, de los que maquinan planes malvados. Y vemos esto por todas partes en el mundo. **Refrena tu enojo, abandona la ira, porque esto solo causa daño.** Fíjense en el **versículo 9: Porque los que hacen el mal serán exterminados...** Esto es lo que pasará dentro de poco. **...pero los que esperan en el SEÑOR heredarán la tierra. Dentro de poco, en el tiempo de Dios, los malvados dejarán de existir.**

Versículo 11 - Pero los mansos heredarán esta tierra y se deleitarán en la abundancia de la paz. En el tiempo de Dios. Esto es lo que nos espera en el futuro. Y ya no tenemos que esperar mucho, como dije antes. Cuando Cristo regrese y establezca el Reino de Dios entonces habrá paz en la Tierra. **Los malvados conspiran contra los justos y crujen los dientes contra ellos, pero el SEÑOR se ríe de los malvados, pues sabe que les llegará su hora. Los malvados sacan la espada y tensan el arco para abatir al pobre y al necesitado, para matar a los que viven con rectitud. Pero su propia espada les atravesará el corazón, y su arco quedará hecho pedazos.**

Más vale lo poco de un justo que lo mucho de innumerables malvados. Lo que vemos en el mundo. **Porque el brazo de los impíos será quebrado, pero el SEÑOR sostendrá a los justos.** A aquellos que Él ha llamado. **El SEÑOR protege la vida de los íntegros, y su herencia perdura por siempre.** En paz, hermanos.

Y para terminar vayamos a **Mateo 10**. He dicho esto antes. Nosotros somos como un jardín bien regado en medio del desierto. Y usted debería agradecer a Dios de rodillas por todo lo que Él le ha ofrecido, por su llamado. Dios le ha llamado y quiere darle esa herencia, como acabamos de leer.

Mateo 10. Solemos leer este versículo muy, muy a menudo. Y ahora más que nunca nosotros en la Iglesia de Dios debemos entender por qué Dios dijo estas palabras.

Mateo 10:34 - No penséis que he venido a traer paz a la tierra. No he venido a traer paz, sino espada. Por eso él ha venido. La espada cortará todos los engaños. Sabemos que esa espada es la palabra de Dios, que acabará con todos los engaños que han sido enseñados en el mundo de Satanás.

Dios dice que esto “corta hasta los huesos”. Y entendemos que Su espada es Su verdad, Su palabra. Y cuando el Milenio comience Dios dará esto a los seres humanos. Y es una bendición entender lo que Dios dice y por qué estas cosas van a tener lugar en la Tierra. Dios nos dice esto para que nos preparemos. Dios nos está dando entendimiento sobre lo que vendrá. Sabemos que dentro de poco Dios va a intervenir en los asuntos de los seres humanos y que Él hará esto de una manera muy poderosa, hermanos. Sabemos que Dios ha permitido que los seres humanos gobiernen a sí mismos y tengan sus propios gobiernos, pero ahora el gobierno de Dios va a empezar a gobernar a los seres humanos.

Ahora el mundo de Satanás está llegando rápidamente a su fin. Ustedes y yo esperamos ansiosamente por el Reino de Dios que vendrá para establecer el gobierno de Dios en la Tierra. Debemos dar oídos a las instrucciones de Dios. Mantengámonos enfocados en Dios y en Su plan. Hemos visto a muchos perder este tesoro que Dios les había dado y ahora ellos ya no están aquí. No sé cómo enfatizar la importancia de que permanezcamos enfocados en Dios ahora para que podamos ser parte de lo que Dios está creando y vivir para siempre.